

Las revistas culturales y la integración de Nuestra América

Carlos Véjar Pérez-Rubio
Director/Fundador, Revista Archipiélago
Universidad Nacional Autónoma
México
Recibido: 2/8/2012
Aceptado: 2/2/2013

Resumen

Las revistas culturales latinoamericanas y caribeñas han jugado siempre un papel destacado en el desarrollo social y la integración de nuestros pueblos. En realidad, la cultura es la punta de lanza de la integración, el vértice frontal de un triángulo que cierra los correspondientes a la economía y la política. Esta es la teoría de la punta de lanza. La totalización de los conocimientos es la base conceptual que sustenta esta ponencia, en la cual se reseñan y analizan algunas de las revistas más significativas que han existido en el ámbito de Nuestra América, así como el compromiso asumido por sus creadores y colaboradores.

Palabras clave: cultura, integración, revistas culturales, revistas políticas, Latinoamérica

Abstract

The Latin American and Caribbean cultural magazines have always played a prominent role in social development and integration of our peoples. In fact, culture is the spearhead of integration, the front vertex of a triangle closed for the economy and politics. This is the theory of the spearhead. The aggregation of knowledge is the conceptual basis underlying this paper, which outlines and discusses some of the most significant journals that have existed in the area of our Americas, and the commitment of their creators and collaborators.

Keywords: Culture, integration, cultural journals, political journals, Latin America



Cuando se habló hace poco más de veinte años, en agosto de 1991, de la necesidad de crear una revista cultural independiente,

de intensa vocación latinoamericana, en la que se expresaran libremente el pensamiento, la memoria y la creación científica, artística y literaria de la región fue bajo el convencimiento del importante papel que juega la cultura en la integración de Nuestra América.

La cultura —se pensó— es la punta de lanza de la integración, el vértice frontal de un triángulo que cierra los correspondientes a la economía y la política. Había que convocar desde México a la intelectualidad latinoamericana y caribeña en torno a un objetivo común: la integración de nuestros pueblos y de la cultura misma, fragmentada, banalizada y dispersa por el proceso de globalización y el capitalismo salvaje que la acompaña.

Varios propósitos acompañaban esta idea. Partiendo de la necesidad de conocernos, como primera premisa para integrarnos, la revista en ciernes debía servir de puente entre las diversas manifestaciones culturales latinoamericanas y caribeñas, sus creadores y promotores y las instituciones que los cobijaban. Debía registrar además los cambios que estaban ocurriendo en ese terreno, como la desaparición paulatina de las fronteras disciplinarias, para elaborar una propuesta imaginativa, crítica, incluyente e interdisci-

plinaria, que facilitara nuestra inserción en un presente y un futuro que debían brindarles mejores expectativas materiales y espirituales a nuestros pueblos.

Pronto quedaron definidas las bases conceptuales. El objetivo principal de este proyecto era coadyuvar a la integración de América Latina y el Caribe activando en sus territorios, y aún más allá —en latitudes ajenas donde habitaban comunidades de origen latinoamericano y caribeño, como Estados Unidos, Canadá y Europa—, un movimiento cultural que reafirmara la identidad y el orgullo de ser de sus pobladores.

Acorde con el devenir histórico de la región, tendía también puentes a España y Portugal, y a la idea de Iberoamérica. La primera acción fue publicar un medio impreso, al que no fue fácil encontrarle nombre: *Archipiélago. Revista Cultural de Nuestra América*. Después vinieron otras acciones, como subir *Archipiélago* a la red electrónica, crear un programa de radio de dimensión continental, editar libros y echar a andar la propuesta de coordinación de centros culturales de la región, llamada Casas de Nuestra América, la cual fue expuesta a los ministros de cultura de Iberoamérica en La Habana años más tarde, en 1999.



Iniciado el proceso surgió de inmediato la necesidad de profundizar en el tema. Era imprescindible investigar al menos algunas revistas representativas de tiempos pasados y adentrarse en las que se pudieran conseguir del presente. No se focalizó mucho la atención en aquellas de divulgación de temas generales y noticias coyunturales, que cubrían la cultura solamente en alguna de sus secciones, aunque fueran tan importantes como las legendarias cubanas *Bohemia* y *Carteles*, o las mexicanas *Siempre* y *Proceso*. Ni en aquellas centradas en temas especializados de política, economía o algún otro campo específico del conocimiento. Se sabía que las revistas culturales eran creadas generalmente por grupos de intelectuales que comulgaban con una misma idea y unos mismos objetivos, matices de más o de menos. Grupos generacionales, la mayoría de las veces, que con frecuencia derivaban en capillas, sectas, mafias o argollas, posición que rechazamos tajantemente, como buenos iconoclastas. Nosotros, por el contrario, pensamos en construir una red, la red cultural de Nuestra América. Y la amistad fue la argamasa ideal para adherir los ladrillos conceptuales con que construimos esa utopía.

No fuimos los primeros, por lo demás. Tuvimos a la mano un ejemplo

notable, el de *Cuadernos Americanos*, dirigida en ese tiempo —su nueva época— por Leopoldo Zea, quien fue desde sus inicios un gran animador y colaborador del proyecto *Archipiélago*. Fundada en México en 1941 por obra y gracia de un grupo de prominentes intelectuales mexicanos y españoles del trans-tierra —los poetas Juan Larrea, León-Felipe y Bernardo Ortiz de Montellano—, *Cuadernos Americanos* habría de ser, según su primer director, Jesús Silva Herzog, «un milagro de la amistad» (1973: s/p).¹ *Archipiélago* lo sería también.

Más cerradas y selectivas algunas, más abiertas e incluyentes otras; académicas o de divulgación; institucionales o independientes; comerciales o utópicas; económicamente solventes o de apurada subsistencia; cristianas (salen cuando Dios quiere) o de publicación regular; artesanales o formales; suplementos culturales

1 No se puede hablar de su origen sin mencionar la revista que la inspiró y a cuyo espíritu dio continuidad: *España Peregrina*, órgano de difusión de la Junta de Cultura Española en el exilio, que debido a cuestiones económicas solo publicó nueve números. El nombre del proyecto fue propuesto por Alfonso Reyes, para quien la revista era un medio para «la cooperación de un puñado de hombres de buena voluntad» (Citado por Santana, A., 2012, p.13).



de diarios de circulación nacional o modestas ediciones provincianas; de gran tiraje o de alcance limitado; impresas o virtuales; en papel o en la red electrónica... Al avanzar en el análisis se advierte que, no obstante sus diferencias, todas las revistas culturales latinoamericanas habían jugado un rol destacado en el desarrollo cultural y la integración de nuestros pueblos. Y eran incontables. Sin pretender emular a Saraguro con *Todos los nombres*, se pasó revista a algunas de las más significativas, que habrían de alentarnos en nuestros propósitos. Muchos mitos se derrumbaron entonces ante nuestros ojos:

- *Revista Americana* (1909-1919): Revista brasileña cuyo principal responsable fue Artur Guimarães de Araújo Jorge. Sus propósitos, expuestos por la Redacción en su número 1, publicado en octubre de 1909 en Río de Janeiro, Brasil, eran entre otros los siguientes: «divulgar las diversas manifestaciones espirituales de América y seguir al mismo tiempo, paralelamente, el trazado superior de su evolución político-económica», ser «como un trazo de unión entre las figuras representativas de la intelectualidad de esta parte del mundo» (s/p). En sus diez años

de vida acogió contribuciones de grandes nombres del mundo intelectual brasileño y latinoamericano, como Rio Branco, Joaquim Tabuco, Euclides da Cunha, Oliveira Lima, Ramón Cárcano, José Ingenieros y Rubén Darío.

- *Cuba Contemporánea* (1913-1927): Revista cubana dirigida por Carlos de Velasco, quien estuvo al frente hasta su muerte en 1920, siendo sucedido como director por Mario Guiral. El primer número fijaba el derrotero: «Las páginas de *Cuba Contemporánea* quedan abiertas a todas las orientaciones del espíritu moderno, sin otra limitación que la impuesta por el respeto a las opiniones ajenas, a las personas y a la sociedad, sin más requisito que el exigido por las reglas del buen decir: he ahí nuestro programa» (1913:1). La relación de escritores y figuras de la intelectualidad que allí estamparon su firma es voluminosa y significativa. Algunos nombres: Max Henríquez Ureña, Alfonso Hernández Catá, Jorge Mañach, Dulce María Borrero, José Antonio Fernández de Castro, José María Chacón y Calvo, Carlos Loveira, Emilio Roig de Leuchsenring, Manuel Sanguily y Juan Marinello, entre otros.



- *Repertorio Americano* (1919-1958): Revista de Costa Rica dirigida y editada por Joaquín García Monge. Estaba inspirada en la revista con el mismo nombre publicada por la Sociedad de Americanos en Londres el siglo anterior (1826-1827), cuyos principales animadores fueron Andrés Bello y Juan García del Río. Dicho en las propias palabras de su editor, «las revistas sirven para que en ellas la generación pensante o ilustrada de un país o de un continente diga lo que piensa y sienta acerca de las múltiples incitaciones de la vida. Para ello ha de haber libertad, tolerancia y la inevitable acción y reacción de los pareceres que en las revistas se dan cita (R.A.: 1929, XIX)». En ella aparecieron artículos de Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Victoria Ocampo, Teresa de la Parra, Alfonso Reyes y José Vasconcelos, entre muchos otros. En cuanto a los costarricenses, puede citarse a Carlos Luis Fallas, Max Jiménez, Julián Marchena, Eunice Odio, Lilia Ramos y Moisés Vincenzi.
- *México Moderno* (1920-1923): Revista mexicana dirigida sucesivamente por Enrique González Martínez, Manuel Tossaint y Agustín Loera y Chávez; contaba entre sus colaboradores a Genaro Estrada, Jaime Torres Bodet, Vicente Lombardo Toldano, Pedro Henríquez Ureña, Rafael H. Valle, Alfonso Reyes, Manuel M. Ponce, Ezequiel A. Chávez, Manuel Gómez Morín, Carlos Lazo y Daniel Cosío Villegas. Es interesante destacar la nota publicada en su edición número 8 (1 de marzo de 1921), con el título «Las más interesantes Revistas de Hispano-América», que se enlistan a continuación:
 - *Nosotros*. Directores: *Alfredo A. Bianchi* y *Roberto E. Giusti*. Publicación mensual argentina, con la más seria colaboración de los escritores de habla española.
 - *Revista de Filosofía*. Director: *José Ingenieros*. Publicación bimestral de cultura, ciencias y educación. Buenos Aires.
 - *Cuba contemporánea*. Director: *Carlos de Velasco*. Revista mensual que manifiesta el esfuerzo vigoroso de los intelectuales cubanos.
 - *Patria*. Director: *Carlos Manuel Novoa*. Revista mensual de literatura, artes, ciencias



- y actualidades. Guayaquil, Ecuador.
- *Nuestra América*. Director: E. Stefanini. Revista mensual de difusión cultural americana, publicada en Buenos Aires, con selecto e interesante material de escritores latino-americanos.
 - *Orto*. Director: Juan F. Sariol. Revista semanal ilustrada, de ciencias, arte y letras, editada en Manzanillo, Cuba.
 - *Hebe*. Directores: Ernesto Morales y Arturo Lagorio. Revista Mensual de Literatura y Arte. Buenos Aires.
 - *Actualidades*. Director: Francisco R. González. Revista mensual ilustrada, literaria, humorística e instructiva. San Salvador C. A.
 - *Lecturas*. Editorial Tor. Curiosa Revista-Guía del buen lector, publicada en Buenos Aires, conteniendo nutridos e interesantes informes del movimiento editorial americano y notas bibliográficas ilustradas.
 - *La Federación*. Director: Federico Alvarado F. Diario Democrático Independiente. Guatemala.
 - *América Latina*. Directores: Benjamín Barrios y Ventura García Calderón. Revista mensual parisiense, publicada en español, con notas gráficas mundiales, artículos literarios, artísticos e informativos, con las mejores firmas y conteniendo secciones de interés para todos los públicos. Bellísimas ilustraciones.
 - *Juventud*. Director: Refugio León Lira. Órgano de la Asociación de estudiantes potosinos. La única revista literaria de ese estado.
 - *Cuasimodo*. Director: Nemesio Canales. Magazine interamericano de información mundial, afirmación de ideas renovadoras y aquilatación de los valores intelectuales predominantes en España y América, publicado en Panamá.
 - *Omega*. Director: G. Jiménez Herrera. Revista de ciencias y letras. Tamboril, Provincia de Santiago, República Dominicana.



- *Armonía social*. Revista mensual. León, Gto., México.

(México Moderno, marzo de 1921).

- *Amauta* (1926-1930): Revista peruana publicada en Lima por José Carlos Mariátegui, voz contestataria de los nuevos tiempos y las nuevas generaciones. En la presentación de su número uno se decía:

El objetivo de esta revista es el de plantear, esclarecer y conocer los problemas peruanos desde puntos de vista doctrinarios y científicos. Pero consideraremos al Perú dentro del panorama del mundo. Estudiaremos todos los grandes movimientos de renovación políticos, filosóficos, artísticos, literarios, científicos. *Todo lo humano es nuestro*. Esta revista vinculará a los hombres nuevos del Perú, primero con los otros pueblos de América, en seguida con los de otros pueblos del mundo. (1926: p. 1)

En sus páginas publicaron, junto a los intelectuales peruanos, personajes como Romain Rolland, Marinetti, Jorge Luis Borges, Juan Antonio Mella, Miguel de Unamuno, André Breton, Lenin y Freud.

- *revista de avance* (1927-1930): Así, con minúsculas, nació esta revista cubana, órgano de la vanguardia que logró integrar a la mayoría de los intelectuales de la Segunda Generación Republicana. Sus primeros editores fueron Alejo Carpentier, Martín Casanovas, Francisco Ichaso, Jorge Mañach y Juan Marinello. Entre los colaboradores más asiduos figuraron Agustín Acosta, Emilio Ballagas, Regino E. Boti, Mariano Brull, José María Chacón y Calvo, Alfonso Hernández Catá, Fernando Ortiz, Félix Pita Rodríguez, Regino Pedroso, Raúl Roa y Enrique José Varona. También aparecieron trabajos de destacados intelectuales extranjeros. Esta publicación desempeñó un importante papel en lo concerniente a la divulgación de la música y las artes plásticas, siendo ilustradas sus páginas por destacados pintores cubanos, como Carlos Enríquez y Víctor Manuel.
- *Contemporáneos* (1928-1931): Revista mexicana, una de las más influyentes en su momento. No solo acogió en sus páginas las plumas de la vanguardia europea, sino que también divulgó la obra de los autores hispanoamericanos que serían parte fundamental de la escena cultural



del siglo XX. El grupo de jóvenes intelectuales mexicanos que se agruparon en torno a esta revista se encargó de difundir muchas de las innovaciones del arte y la cultura en la sociedad mexicana. No existió un programa definido o un manifiesto generacional, aunque sí era evidente que todos aquellos que publicaron en ella compartían un afán por modernizar no solo la literatura, sino una buena parte de los aspectos más significativos de la cultura. Entre los miembros destacados del grupo se contaban Salvador Novo, Xavier Villaurrutia, José Gorostiza, Carlos Pellicer, Bernardo de Montellano, Jaime Torres Bodet y Gilberto Owen.

- *Sur* (1931-1970): Revista argentina fundada y dirigida por Victoria Ocampo y publicada en Buenos Aires, la cual le permitió a los intelectuales rioplatenses conocer y relacionarse con la vida cultural de Europa y Estados Unidos. La revista, en la que se podía hablar de cualquier tema, tuvo entre sus colaboradores a figuras como Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares, José Bianco, Waldo Frank, Walter Gropius y Alfonso Reyes. Como secretarios de redacción participaron Guillermo de

Torre, José Bianco, Jorge Luis Borges, Raimundo Lida, Ernesto Sábato, María Luisa Bastos y Enrique Pezón. En su primer número Drieu La Rochelle expresó lo siguiente:

Una revista es un grupo de hombres que se juntan en su juventud y que dicen juntos lo que piensan juntos. No es bueno que se reúnan demasiado pronto, si son demasiado jóvenes no tienen todavía nada que decir. Tampoco es bueno que se reúnan demasiado tarde. Una vez que han dicho lo que tenían en común deben separarse. Sin lo cual el grupo humano se convierte en una *revista* en el sentido literario de la palabra, donde no se hace más que repetir lo que ya se dijo otras veces (1931: s/p)

Julio Cortázar y Gabriel García Márquez reconocieron alguna vez la relevancia de *Sur* en sus formaciones; y Gabriela Mistral sostuvo que Victoria Ocampo y su revista cambiaron la lectura en varios países del hemisferio, pese a las críticas de elitista y europeizante que se le hicieron en su momento. Se publicaron 360 volúmenes en las casi cuatro décadas que apareció publicada.

- *Marcha* (1939-1974): Revista emblemática uruguaya dirigida



por Carlos Quijano, cuya posición izquierdista y su proyección extrauruguaya la convirtió en un importante órgano de opinión de la América Latina progresista. Esto hizo que la conciencia latinoamericanista traspasara el mero cliché y se convirtiera en práctica intelectual y política. Al cumplir veinte años el semanario, su director escribió: «Alguna vez dijimos que *Marcha* aspiraba a ser un diálogo con sus lectores. Nos agradecería saber que así fue y así será. Que fuimos capaces de mantener ese diálogo; que seremos capaces de continuarlo» (1959: 1) La columna cultural de esta revista estuvo a cargo de escritores como Juan Carlos Onetti, Emir Rodríguez Monegal, Ángel Rama, Jorge Ruffinelli y Heber Raviolo; y entre sus colaboradores se contaron distinguidos intelectuales de la región, como Miguel Ángel Asturias, Arturo Ardao, Jorge Luis Borges, Carlos Martínez Moreno, Carlos Real de Azúa, Gregorio Selser, René Zavaleta, Augusto Céspedes, Eduardo Galeano, Mario Benedetti, Rodolfo Walsh y el mismo Che Guevara. Después de la clausura de *Marcha* durante la dictadura, en 1974, Quijano padeció la cárcel

y después el exilio en México, donde murió.

- *Cuadernos Americanos* (1942-2012): Revista mexicana fundada por un grupo de intelectuales mexicanos y españoles exiliados, encabezados por Jesús Silva Herzog, que decidieron enfrentar los problemas que planteaba la cultura en ese momento, en especial en América. Son incontables los intelectuales latinoamericanos, españoles e incluso de otras nacionalidades que colaboraron en ella a lo largo de más de seis décadas de existencia, abordando diversos tópicos. Destacan entre sus editores Jesús Silva Herzog, Manuel S. Garrido y Leopoldo Zea; y entre sus colaboradores de diversas épocas están: Alfonso Reyes, Daniel Cosío Villegas, Mario de la Cueva, Ernesto Cardenal, Fernando Aínsa, Edgar Montiel, Tomás Calvo Buezas, Theotonio dos Santos, Gerard Pierre-Charles, Roberto Fernández Retamar, Miguel Rojas Mix, Pablo González Casanova, Miguel León Portilla, Jaime Labastida, Gustavo Vargas Martínez, Horacio Cerutti, Ricardo Melgar, Estela Morales, Liliana Weinberg, Rodrigo Páez, Juan Manuel de la Serna, Adalberto



Santana, Regina Crespo, Jesús Serna y Patricia Galeana.

La primera época de la Revista abarca del número 1 (1942) hasta el número 261 (1984); la segunda época va del número 262 (1985) hasta el número 265 (1986); y la nueva época, a cargo de Zea hasta su fallecimiento en el año 2004, comienza en el número 1 (1987). Actualmente, la publicación —en su número 141 de la nueva época— es dirigida por Adalberto Santana y continúa siendo editada por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), a través del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC).

- *El Hijo Pródigo* (1943-1946): Revista mexicana que comenzó a editarse cuando habían desaparecido otras vinculadas al exilio español, como *Taller*, *Romance* o *España Peregrina*. El americanismo edénico, inducido por el aparente hundimiento cultural europeo derivado de la guerra y por aquella lógica apocalíptica que se esgrimía con tanta contundencia como ingenuidad, sonaba en otras revistas poco acorde con las inquietudes reales de los intelectuales mexicanos. Así, para responder a este sentimiento, surgió esta Revista impulsada

por Xavier Villaurrutia, Samuel Ramos, Alí Chumacero y Octavio Paz, entre otros, bajo la dirección de Octavio G. Barreda.

- *Orígenes* (1944-1954): Revista cubana dirigida por José Lezama Lima y José Rodríguez Feo. Entre sus editores se encontraban Mariano Rodríguez y Alfredo Lozano. Desde el número 34 se separó de la publicación Rodríguez Feo, quien creó la revista *Ciclón*, junto con Virgilio Piñera. El consejo de colaboración estaba integrado por Eliseo Diego, Fina García Marruz, Ángel Gaztelu, Julián Orbón, Octavio Smith y Cintio Vitier. Lezama narró así su surgimiento:

Nos conocíamos Ángel Gaztelu, Guy Pérez Cisneros, Gastón Baquero, Virgilio Piñera, Justo Rodríguez Santos, y el momento era propicio para hacer revistas. Casi todos los escritores jóvenes tenían el mismo desenvolvimiento, y en sus revistas está la verdadera historia del espíritu. No me imaginaba que lo que andando el tiempo se convirtiera en lo que fue, hubiese surgido con notoria indiferencia. Era el espíritu venciendo una coraza de dificultades (...) La raíz de *Verbum*, de *Espuela de Plata*, de *Nadie Parecía*, de *Orígenes* fue la amistad, el trato



frecuente, la conversación, el paseo inteligente. Estábamos muy al lado de los pintores Lozano, Mariano, Portocarrero, y de los músicos, Ardévol, primero, Julián Orbón, después. Esta amistad estaba por encima de hacer o no hacer revistas, porque las revistas fueron desapareciendo y la amistad ha subsistido (...) Pero en la raíz del grupo de pintores, músicos, escritores, estaba implícita la tendencia a la universalidad de la cultura, a la búsqueda de nuestro paisaje. (s/p)

- *Letras del Ecuador* (1945-1954/1954-2012): Revista ecuatoriana, órgano oficial de la Casa de la Cultura Ecuatoriana fundada por Benjamín Carrión, su primer presidente, en 1944. En 1945 este destacado intelectual lojano publicó el primer número de esta Revista bajo la dirección de su sobrino Alejandro Carrión, en la que colaboraron notables intelectuales latinoamericanos y de otras latitudes, junto a ecuatorianos como Demetrio Aguilera Malta, Agustín Cueva, Jorge Enrique Adoum, César Dávila, Miguel Donoso Pareja, Jorge Icaza, Carlos Calderón Chico, Eliécer Cárdenas, Jorge Carrera Andrade, Abdón Ubidia, Iván Egüez y Raúl Pérez Torres, entre muchos otros.

La primera época de *Letras del Ecuador*, que se acreditó pronto en los medios culturales latinoamericanos, terminó en 1954; en su nueva época se publica hasta la fecha, siendo su director actual Julio Pazos Barrera.

- *Casa de las Américas* (1960-2012): Revista cubana fundada en 1960 por Haydee Santamaría como órgano de la institución homónima que ella misma había fundado el año anterior y que dirigía. Es una de las publicaciones periódicas de su tipo que más larga vida y mayor trascendencia ha logrado en la región, a cuya cultura ha dedicado una especial atención, así como a sus nexos con el resto del planeta. A lo largo del tiempo la han distinguido colaboradores de primera línea, tanto de América Latina y el Caribe como de otras partes del mundo. Mencionaré algunos: Julio Cortázar, Alejo Carpentier, Gabriel García Márquez, Mario Benedetti, Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, Ezequiel Martínez Estrada, Eduardo Galeano, Roque Dalton, Darcy Ribeiro, Tito Monterroso, Mayra Montero, Luisa Campuzano, Ambrosio Fonet, Alfredo Bryce Echenique, Iván Junqueira, Edmundo Desnoes, Juan Bruce-Novoa,



Aimé Césaire, Pablo Armando Fernández, Sergio Pitol, Miguel Bonasso, Antonio Martorell, Alonso Aguilar Monteverde, Renato Prada Oropeza, Santiago García, Raúl Vallejo, Gonzalo Rojas, Ariel Dorfman, Poli Délano, Roberto Segre, Noamh Chomsky, Edouard Glissant, Norman Girvan... Con el fallecimiento de Haydee, en 1980, la Casa de las Américas fue presidida por Mariano Rodríguez (1980-1986) y por Roberto Fernández Retamar (1986 a la fecha), quien funge también como director de la Revista.

- *Plural* (1971-1976/1977-1994): Revista mexicana publicada por el diario *Excélsior*, con dos épocas bien definidas y diferenciadas. Fue fundada y dirigida por Octavio Paz en 1971, con el apoyo del periodista Julio Scherer, entonces director de *Excélsior*, quien, según Paz, «nos propuso la publicación de una revista literaria, en el sentido amplio de la palabra *literatura*: invención verbal y reflexión sobre esa invención, creación de otros mundos y crítica de este mundo...» (1976: p. 7). Paz reunió en torno a la Revista un consejo de redacción integrado por Salvador Elizondo, Tomás Segovia, Alejandro Rossi, Juan García

Ponce, José de la Colina y Gabriel Zaid. La publicación registró en su primera época la firma de agudos críticos de política o de cultura como Daniel Cosío Villegas, Ossip Maldestam, Joseph Bodsky y Charles Fourer, y de narradores latinoamericanos como Adolfo Bioy Casares y Manuel Puig, entre otros. En 1976, luego de un conflicto de la directiva de *Excélsior* con el presidente de México, Luis Echeverría, que causó la salida del diario de un selecto grupo de colaboradores encabezados por Scherer (varios de los cuales habrían de fundar pronto la revista *Proceso*), Paz y sus amigos abandonaron *Plural* —que ya iba en el número 58— y fundaron la revista *Vuelta*, con similares características aunque más beligerante y selectiva ideológica y culturalmente. Poco después comenzó la segunda época de *Plural*, publicada por el renovado *Excélsior*, a cuyo frente estuvieron Jaime Labastida y Roberto Rodríguez Baños hasta 1982, quedando a partir de este año como director solamente Labastida. En esta etapa, que se extendió por diecisiete años, *Plural* fue más abierta y pluricultural, alineada con las causas progresistas y la integración de América Latina



y el Caribe, en donde llegó a ser reconocida. Colaboraron en ella destacados intelectuales de diversas latitudes, como Jorge Bocanera, Saúl Ibargoyen, Lazlo Moussong, Federico Álvarez, Juan Gelman, Rodolfo Alonso, Efraín Huerta, Telma Nava, Francisco Zendejas, Eduardo Casar, Carlos Montemayor, Gabriel Vargas Lozano, Francesca Gargallo, Raquel Tibol, Lisandro Otero, Nils Castro, Enrique Jaramillo Levi, Hernán Lavín Cerda, Felipe Garrido, Eduardo Langagne, Federico Patán, María Elena Aura, Eduardo García Aguilar, Óscar Oliva y Juan Bañuelos, entre otros.

- *Araucaria* (1978-1989): Revista chilena dirigida en el exilio por Volodia Teitelboim. Su redacción funcionó hasta 1984 en París, año en el cual se trasladó a Madrid. El éxodo masivo de artistas o intelectuales que provocó el golpe de estado pinochetista de septiembre de 1973 dio origen a un fenómeno extremadamente amplio y vigoroso: la cultura chilena del exilio. Nunca la proyección de este país alcanzó como entonces resonancia planetaria semejante, con la obra desarrollada en una treintena de países por cineastas, músicos, pintores,

escritores, académicos y cuadros calificados en los más diversos campos de la producción cultural. Aunque se publicaron muchas revistas en ese tiempo, la de mayor significación fue sin duda *Araucaria*, por la amplitud de los temas tratados, así como por la calidad e interés de sus artículos, el prestigio y la representatividad de quienes colaboraban en sus páginas y el atractivo de su presentación. Publicada regularmente durante sus doce años de existencia, llegó a ser un objeto cultural de referencia obligatoria entre los chilenos de la diáspora y numerosos latinoamericanos.

- *Nossa América* (1989-2008): Revista brasileña, órgano del Memorial da América Latina de São Paulo, dirigida por Milton Eric Nepomuceno. Esta institución fue creada en 1989 como un espacio para reunir las diversas manifestaciones artísticas y culturales de la región y promover con ello la identidad e integración de Nuestra América. La revista, creada con un alto nivel editorial y gráfico, se ha convertido en una de las publicaciones más importantes del continente. En su Consejo Editorial, presidido por Alfredo Bosi, participan distinguidos intelectuales



latinoamericanos, como Antônio Callado, Augusto Roa Bastos, Ernesto Cardenal, Ernesto Sábato, Eduardo Galeano y Oscar Niemeyer, entre otros, con Leonor Amarante como editora ejecutiva. Y entre quienes han colaborado en sus páginas se encuentra a Thiago de Mello, Antonio Candido, Nicolás Guillén, Julio Cortázar, Eduardo Carranza, Flor Garduño, Dacio Galvão, María Bonomi, Sebastião Salgado, Paulo Mendes da Rocha, Carlos Guilherme Mota, Fernando Birri, Juan Carlos Onetti, Fernando Botero, Paulo Mendes da Rocha y Regina Meyer, solo por citar algunos nombres ampliamente reconocidos en sus respectivos campos de acción.

*

Copados cada vez más por el Internet, las página web y los blogs, se han conocido en el transcurso del tiempo otras revistas culturales latinoamericanas que llamaron nuestra atención, existentes unas y desaparecidas otras, con varias de las cuales establecimos incluso vínculos, dadas las afinidades que encontramos. Enlisto algunas: las cubanas *Revolución y cultura*, dirigida en 1991 por Romualdo Santos; *La Gaceta* de la Unión de Escritores y Artistas de

Cuba (UNEAC), dirigida por Norberto Codina hasta la fecha; *Temas*, dirigida tiempo atrás por Rafael Carralero, y actualmente por Rafael Hernández; *Contracorriente*, dirigida por Enrique Ubieta; y *Oralidad*, órgano de la oficina cultural de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés) para América Latina y el Caribe con sede en La Habana, cuyo editor es Víctor Marín. Las argentinas: *Francachela*, fundada en Chile por Carlos Aránguiz y publicada posteriormente en Buenos Aires bajo la dirección de José Kameniecki y Norma Pérez Martín; *Nómada*, dirigida por Jorge Boccanera; y las míticas *Martín Fierro* (1904-1919); *Claridad* (1927-1941), que dirigió Antonio Zamora; y *Crisis*, una vitrina de lo mejor de la literatura, el arte y la cultura popular de América Latina, fundada en 1974 en Buenos Aires por Eduardo Galeano, exiliado temporalmente en la ciudad porteña. La guatemalteca *Revista de Guatemala* (1945-1948/1951-1953), dirigida por Luis Cardoza y Aragón, exiliado posteriormente en México. Las costarricenses: *Semanario Universidad*, que dirige Laura Martínez Quezada; *Tópicos del humanismo*, cuyo editor es Gerardo César Hurtado; e *Imago*, en cuya edición colaboraba Laura Fuentes Belgrave.



Las bolivianas: *Signo. Cuadernos de Cultura Boliviana*, dirigida por Carlos Coello; y *Cultural*, Revista de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, dirigida por Alberto K. Bailey. Las brasileñas: *Eco 21*, dirigida por René Capriles; *Cult. Revista Brasileira de Cultura*; *Letras e Artes*, órgano de la Academia de Artes y Letras do Nordeste, dirigida por su presidente Alexandre Santos; y *Agulha*, esta última virtual, dirigida por Floriano Martins y Claudio Willer desde Fortaleza y São Paulo, respectivamente. Las colombianas: *Desarrollo Indoamericano*, dirigida por José Consuegra Higgins; *Número*, animada por intelectuales como Juan Gustavo Cobo Borda y William Ospina; y las virtuales *Rampa*, dirigida por Rubén López Rodríguez; y *Arquitrave*, dirigida por Harold Alvarado Tenorio. La dominicana *Caudal*, dirigida por Carlos Cabrera. La ecuatoriana *Anaconda*, dirigida y editada por Macshori Ruales. La peruana *Martín*, de la Universidad San Martín de Porres. La hondureña *Revista de la Universidad*, dirigida por Víctor Manuel Ramos. Las puertorriqueñas: *Exégesis*, dirigida por Marcos Reyes Dávila; *El Cuervo*, dirigida por Alberto Martínez-Márquez y Judith Diez Herencia; y *Hóminis*. Las venezolanas: *Ateneo de los Teques*, dirigida por Emilcen Rivera; *Humania del Sur*,

de la Universidad de los Andes; y *El cuervo*, esta última virtual, dirigida por María Antonieta Flores. La uruguayo *Brecha*, dirigida por Guillermo Waksman, en la que colabora Ana Inés Larre. Las chilenas: *Rocinante*, de Faride Zerán, considerada en su momento como la mejor revista cultural por el Círculo de Críticos de Arte de Chile, desaparecida en el 2005; y *Punto Final*, fundada en 1965 y dirigida por Manuel Cabieses hasta la fecha (fue suspendida entre 1973 y 1989, durante la dictadura, cuando su director vivió en el exilio y la clandestinidad).

En cuanto a las revistas mexicanas, cabe mencionar *Amerística*, dirigida por el colombiano Gustavo Vargas Martínez, lamentablemente fallecido hace seis años; la *Casa Grande*, dirigida por el también colombiano Mario Rey; *El entrevero*, dirigida por el uruguayo Edgar Paz (todos ellos residentes en México); *Revista de la Universidad*, dirigida por Ignacio Solares y publicada por la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM; *Latinoamérica*, dirigida por Liliana Weinberg y publicada por el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) de la UNAM; *Casa del tiempo*, dirigida por Daniel Toledo Beltrán, y *Topodrilo*, cuyo editor actual es Antulio Sánchez, ambas de la Universidad



Autónoma Metropolitana (UAM); *La palabra y el hombre*, de la Universidad Veracruzana, fundada por Sergio Galindo y dirigida actualmente por Mario Muñoz; *Contrapunto*, publicada por la Editora de Gobierno de Veracruz, cuyo primer editor fue Félix Báez Jorge; *Dialéctica*, de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), dirigida por Gabriel Vargas Lozano; *Blanco Móvil*, dirigida por Eduardo Mosches; *Alforja y La otra*, dirigidas por José Ángel Leyva; *Memoria*, dirigida por Héctor Díaz Polanco; *Nexos*, dirigida sucesivamente por Héctor Aguilar Camín, Rafael Pérez Gay y José Woldenberg; y *Letras libres*, fundada y dirigida por Enrique Krauze.

Mención aparte merecen las revistas realizadas por migrantes latinoamericanos en diversas latitudes, cuyo valor es encomiable. Algunos ejemplos son los siguientes: *Arenas Blancas*, de la Universidad de Nuevo México en Las Cruces, empeñada en promover la cultura chicana y acercar a las comunidades latinas de Estados Unidos a sus lugares de origen; *Vericuetos*, dirigida por el colombiano Efer Arocha, en la que participan numerosos latinoamericanos residentes en París, edición bilingüe cuyo logotipo fue diseñado por el artista plástico mexicano Jesús González Tonantzin; *La porte des poètes*,

edición también bilingüe de los latinoamericanos residentes en París, cuyo director fundador es el escritor chileno Luis del Río-Donoso; *Espaces Latinos*, publicada en francés por los latinoamericanos residentes en la ciudad francesa de Lyon y dirigida por Januario Espinosa (estas tres revistas francolatinoamericanas han publicado también numerosos libros de autores de la Patria Grande, en ediciones bilingües); *Guaraguau*, Revista independiente fundada en 1996 en la Universidad Autónoma de Barcelona, dirigida por Mario Campaña, que trata sobre la cultura latinoamericana en el sentido más amplio; y *Mapalé*, Revista de artes y letras de la comunidad latinoamericana residente en Canadá, dirigida en Ottawa por Silvia Alfaro.

*

La sociedad que conformamos diecinueve conjurados latinoamericanos en México a principios de 1992 obtuvo su nombre a propósito: Confluencia. En agosto de ese año publicamos en la capital azteca el número 0 de la revista que habría de ser la carta de presentación del proyecto: *Archipiélago. Revista Cultural de Nuestra América*, edición que fue presentada en la Casa de las Américas de La Habana en agosto de ese año, y en el Museo Nacional de Et-



nografía y Folklore de La Paz, Bolivia, en noviembre.

El número 1 lo presentamos en la Casa Lamm de la ciudad de México en mayo de 1995, cuando la red la conformaban ya 407 intelectuales de todos los rincones de la Patria Grande. En el Editorial de ese número uno, que por cierto presentamos en Costa Rica en octubre de ese mismo año, escribimos las siguientes palabras, que resumían nuestras ideas, nuestros propósitos:

En este tiempo velado con disfraz de anacronía, cuando el futuro es bruma y espejismos y el pasado, huella deslavada, decir «del Bravo a la Patagonia» podría parecer obsoleto. En efecto. Vientos de crisis barren creencias, derrumban mitos y diluyen fronteras hoy en día. En la geopolítica son cosa cotidiana los dolorosos reacomodos y la formación de nuevos bloques. Las estructuras culturales cimbran y la identidad se desvanece en el proyecto de la unipolaridad, la homogeneidad y la (inter) dependencia, ese que genera entre nosotros pobreza y riqueza extremas —material y espiritual—, injusticia, corrupción, vicio, cólera, desencanto... urbanización acelerada, desequilibrio ambiental. *Archipiélago* no acepta esos designios, recupera la utopía y propone para América

Latina y el Caribe una expectativa diferente a partir de su propia realidad. Indiscutible es la unidad cultural de nuestros pueblos, producto de la síntesis de la cultura europea con las culturas autóctonas del continente americano y, en algunos casos, con las africanas que se importaron a estas tierras —la tercera raíz—. Pero indiscutible es también su diversidad, producto de una variada geografía e historia y de la singularidad de las mezclas. Compartimos todos un devenir, si no idéntico, semejante. Nos identifica a los latinoamericanos y caribeños el haber estado sujetos siempre a la colonización y la dependencia, la antigua, la que empezó hace quinientos años, y la moderna, la que se nos impone hoy en día desde los nuevos centros de poder. Pero nos identifica también la rebeldía, la inconformidad con un destino manifiesto diseñado al margen de la voluntad mayoritaria. Más complejo es dilucidar las razones que nos separan, las que han impedido la realización de los sueños de los próceres como Bolívar y Martí. Es un hecho que los países de América Latina y el Caribe no han podido adquirir nunca plena soberanía, bienestar y justicia para sus pueblos, entre otras cosas, porque no han podido avanzar en su cabal integración. Somos, es cierto, un mosaico amalgamado por el idioma y



la tradición, por los sueños de los héroes y los anhelos de las masas. Pero somos también un enigmático archipiélago cuyas islas permanecen, en gran medida, económica, política y culturalmente desvinculadas, desconocidas, y aún a veces, enfrentadas. Una cosa es cierta sin embargo, lo decía no hace mucho el colombiano Germán Arciniegas, premonitoriamente: América es el Panteón de los Imperios. Aquí murieron o empezaron a morir, el inglés, el francés, el español y el portugués (1995: 1).

No cabe duda de que a todas esas revistas que he enlistado mucho les debe la cultura latinoamericana y caribeña. Debemos reconocerlo. Y valorarlo. En eso estamos.

Ciudad de México, julio 2012

Fuentes

- Araucaria*. (1978). Volodia Teitelbaum, Director. Madrid: Ediciones Micha/Madrid: G. Robles Ed.
- Archipiélago. Revista Cultural de Nuestra América*. (1992). México: Confluencia
- Casa de las Américas*. (1960). Haidée Santamaría, Directora. Cuba: Casa de las Américas.
- Cuadernos Americanos*. (1942). Jesús, Silva-Herzog, Director. México: Editorial Cultural.
- Cuba Contemporánea*. (1913). Carlos Velasco, Director. La Habana.
- Revista Americana*. (1990). Artur Guimarães de Araújo Jorge, Editor. Brasil: s/ed.
- El Hijo Pródigo*. (1943). Octavio Barreda G., Editor. México: s/ed.
- revista de avance*. (1927, marzo). Alejo Carpentier y Jorge Manach, Editores. Cuba
- Letras del Ecuador*. (1945). Alejandro Carrión, Director. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana, Sección de Bellas Artes
- Contemporáneos. Revista mexicana de Cultura*. (1928). Jaime Torres Bodet, Director. México: Imprenta Cultura/Imprenta Mundial/Contemporáneos.
- Repertorio Americano*. (1919). Joaquín García Monge, Editor. Costa Rica: Imprenta Alsina.
- México Moderno*. (1920). Enrique González Martínez, Director. México: Ediciones México Moderno.



Orígenes. (1944). José Lezama Lima, José Rodríguez Feo, Editores. Cuba: Úcar García, Co. Impresores

Amauta. (1926). José Carlos Mariátegui. Director. (1926, setiembre). Lima: Editorial Minerva.

Sur. (1931). Victoria Ocampo, Directora. Buenos Aires: Talleres Gráficos Colon.

Plural. (1971). Octavio Paz, Director. México: Excelsior

Marcha. (1939). Carlos Quijano, Director. Uruguay: Editorial Acción S. A.

Nossa América. (1989). Milton Eric Nepomuceno, Director. Brasil: Memorial da América Latina de São Paulo

Referencias

Driu La Rochelle, Pierre. (1931). *Sur*. I (1), Buenos Aires, s/p.

García Monge, Joaquín. (1929). *Repertorio Americano*. XIX (119).

Santana, Adalberto. (2012). Siete décadas de Cuadernos Americanos. *Cuadernos Americanos*, n. 139 (1), 2012 (enero-junio), pp. 21-35.

Silva, Jesús. (1973). Primer prefacio: índices de 1942-1952. En J. Silva, *Índices de Cuadernos Americanos: materias y autores, 1942-1971*. México: Cuadernos Americanos.

Paz, Octavio. (1976). Editorial. *Vuelta*, n. 1, p. 7.

Quijano, Carlos (1959). Los primeros veinte años. [Editorial]. *Marcha*, año XXI, n. 965, p. 1.

Velasco, Carlos (Dir.) . (1913). "Programa". *Cuba Contemporánea*, t. 1, año 1, p.1.

